

TIPO REFERENCIA: Papeles

TÍTULO: **Los epitafios**
AUTOR: Godofredo Iommi
EDICIÓN: --
PÁGINAS: 8
IMÁGENES: 8
FORMATO: 21 x 27 cm.
LUGAR: --
FECHA: 1945

COLECCIÓN: Poesía
FONDO: Iommi-Amunátegui
CONJUNTO: Carpeta Celeste
NÚMERO INGRESO: 012

NOTA EDICIÓN: Versión original mecanografiada. Poema perteneciente al conjunto editado con el título *Fuese* (Escuela de Arquitectura UCV, Viña del Mar 1984). En la primera página se lee manuscrito «12» y «45 - 1946?»; esto último se repite en la página final 8.

CLAVE: Iommi / Poesía / Iommi-Amunátegui / Carpeta Celeste /
Los epitafios / 1945 / 012 /
CÓDIGO: **IOM-POE-IAM-CCE-EPI-945-012**

12

LOS EPITAFIOS

45-1946?

1

Todo estaba listo. ^Una siembra entera, la época propicia
"Esperame".- nos decía en el pretorio- " me lavaré las
manos".- Su torso en el alfeizar de la ventana
vestido de muchacho

con tricolores.

venía el rumor desde el boquete

piedra, piedra mia - les escuchaba

invisibles

Si seran!.- agregabas

sin importarte los ojos secos

llenos de terribles asaltos virginales

del niño.

^Eshabas humo,

te parecías a ellos. ^Me lo pareció siempre

y no me agrada confirmarme

en la espera.

2
Dormitaban las siestas debajo del lago
el lago

desciende

sobre ellos

pasaba sus cabezas

los hombros

las aguas se enturbiaban.

Durante cierto tiempo

- en otras razas he vivido -

me arrodillaba conmovido

por la fidelidad

Eramos todos mujeres.

Pese a ello.

la canasta hueca. nos rozamos por las mismas
calles

sonreimos, saludamos con prisa, vecinos

los huecos terminados

blancos

horas y horas nos quedan

3

la torre de los ingleses

hará antes que el silbato

la madrugada

buena cosa !

la canasta es hueca

hueca

echate hacia su materia oscura

pulverizada

no se vuelve más.

el oído nos envuelve

y los huesos se pierden en la primavera

su sonido nos hace los mismos

mismos

su paso habitual

como una ciudad

la sombría corteza

y de alguna manera sentado

sobre el fundamento

tenía también un perro y

la canasta hueca⁴

Tu nos mirabas con los ojos huecos
puramente, puramente

parecia un amigo, un hermano que

al alba

abria la puerta

- La porta chiusa, Bo, amantes

es la noche, no nos vemos.

(la carta)

. pregunto acerca de ti

que extremo de la realidad sobre la tierra
es una persona. . .

. eramos, finalmente, los mismos, de cara
de hacer iguales cosas

y no habia alguien.

5

Solo la luz silenciosa
y fluyente
pasaba sin que la notaran
y resbalaba
decepcionada y amarga

Ella volvera a sus nidos
mudando de colores
y le dira:-" Suelta el agua
no hay nadie,
te han traicionado-".

V
eremos, veremos a

Cormack, el hechicero
y el llorará con decencia
con una joya blanca
y será tarde
y tu agua será agregada
al agua del cielo
y al agua del agua

Eran de a cientos

6

para tu espejo, para la selva oscura
y tampoco seremos salvados.

el desterrado aprieta los ojos
sobre el campo
susurra, encerrado por la claridad
del alba:

- " La semilla retardada.

Tu párpado demora en levantar
y el ojo muere".

pupilas, pupilas en la punta de cada rama
de la higuera.

Nada podíamos oírte,
tus palabras salían
del follaje

pero

el viento las

encerraba.

Subiran por los muros

hasta que descifremos

los actos azules, fugaces

que nos atraviesan

en la luz

como respiraciones

El fango de las orillas

se habitua a los pies

salvajes,

nos estan

esperando.

" las visitas a tierra

las visitas a tierra "

sus ojos claros

su vest on blanco

espanta a los

peces

el marinero

" las visitas a tierra

las visitas a tierra "

8

el agua sube hasta las puntas de las pajas

Desde la borda
de la barca

godo gritabas:

" comencemos de nuevo. Te conozco. Soy amigo.
Soy pariente de Ud., Señor ! "

Pero nosotros no seremos sino pupilas,
los granos del higo

Y esta primavera
viene muy anticipada.

45-1946?

p.1

Todo estaba listo. Una siembra entera, la época propicia
“Espérame”. – nos decía en el pretorio – “me lavaré las
manos”. – Su torso en el alfeizar de la ventana
vestido de muchacho
con tricolores.

venía el rumor desde el boquete
piedra, piedra mía - les escuchaba
invisibles

Si serán! -- agregabas
sin importarte los ojos secos
llenos de terribles asaltos virginales
del niño.

Echabas humo,
te parecías a ellos. Me lo pareció siempre
y no me agrada confirmarme
en la espera.

p.2

Dormitaban las siestas debajo del lago
el lago
desciende
sobre ellos
pasaba sus cabezas
los hombros
las aguas se enturbiaban.

Durante cierto tiempo
– en otras razas he vivido –
me arrodillaba conmovido
por la fidelidad
Eramos todos mujeres.

Pese a ello.
la canasta hueca. nos rozamos por las mismas
calles
sonreímos, saludamos con prisa, vecinos

los huecos terminados
blancos

p. 3

horas y horas nos quedan
la torre de los ingleses
hará antes que el silbato
la madrugada
buena cosa!
la canasta es hueca
hueca
échate hacia su materia oscura
pulverizada
no se vuelve más.

el oído nos envuelve
y los huesos se pierden en la primavera
su sonido nos hace los mismos
mismos

su paso habitual
como una ciudad
la sombría corteza
y de alguna manera sentado
sobre el fundamento
tenía también un perro y

p. 4

la canasta hueca.
Tu nos mirabas con los ojos huecos
puramente, puramente
parecía un amigo, un hermano que
al alba
abría la puerta
- La porta chiusa, Bo, amantes
es la noche, no nos vemos.

(la carta)

.pregunto acerca de ti
que extremo de la realidad sobre la tierra
es una persona...

.éramos, finalmente, los mismos, de cara
de hacer iguales cosas

y no había alguien.

p.5

Sólo la luz silenciosa
y fluyente
pasaba sin que la notaran
y resbalaba
decepcionada y amarga

Ella volverá a sus nidos
mudando de colores
y le dirá: - “Suelta el agua
no hay nadie,
te han traicionado-” .

Veremos, veremos a

Cormack, el hechicero
y el llorará con decencia
con una joya blanca
y será tarde
y tu agua será agregada
al agua del cielo
y al agua del agua

p.6

Eran de a cientos
para tu espejo, para la selva oscura
y tampoco seremos salvados.

el desterrado aprieta los ojos

sobre el campo
susurra, encerrado por la claridad
del alba:
- “La semilla retardada.
Tu párpado demora en levantar
y el ojo muere”.

pupilas, pupilas en la punta de cada rama
de la higuera.

Nada podíamos oírte,
tus palabras salían
del follaje
pero
el viento las
encerraba.

p. 7

Subirán por los muros
hasta que descifremos
los actos azules, fugaces
que nos atraviesan
en la luz
como respiraciones

El fango de las orillas
se habitúa a los pies
salvajes,
nos están
esperando.

“Las visitas a tierra
las visitas a tierra”
sus ojos claros
su vestón blanco
espanta a los
peces
el marinero

“las visitas a tierra
las visitas a tierra”

p. 8

el agua sube hasta las puntas de las pajas

Desde la borda
de la barca
godo gritabas:

“ comencemos de nuevo. Te conozco. Soy amigo.
Soy pariente de Ud., Señor! ”

Pero nosotros no seremos sino pupilas,
los granos del higo

Y esta primavera
viene muy anticipada.